

Hablo a los comisarios

Reproducimos el interesante artículo que nuestro general ha publicado en el segundo número de la revista «Comisarios», editada por el Comisariado del Grupo de Ejércitos.

El que haya examinado detenidamente el primer número de la revista «Comisarios», habrá quedado gratamente sorprendido, tanto por la belleza de su presentación, verdadero alarde editorial, como por su contenido, acervo de ideas de valor incalculable, en el que hay temas desarrollados magistralmente.

No he de ocultar que de todos, el que ha llamado más poderosamente mi atención es el que con el título «Las tareas del Comisario en la fase actual de la guerra», debido a la pluma ágil del subcomisario general Enrique Castro, buen amigo mío, señala, en forma concreta, cómo ha de desarrollarse el trabajo por los comisarios en todos los escalones de las filas del Ejército.

Su lectura detenida me ha hecho recordar una conversación sostenida con Castro, en momentos muy críticos y difíciles; también la recordará él, seguramente; momentos en que el horizonte se dividía con una turbiedad, que era necesario, para poderlo apreciar lo más exactamente posible, remontarse tanto, que el hombre, más que escalar una cima elevada, necesitaba elevarse sobre las alturas de un ideal muy firme. De aquella conversación recuerdo perfectamente dos cosas: coincidíamos en que, con ser los momentos muy graves, todavía pasaríamos por otros muy duros y más difíciles que los que estábamos viviendo, con serio mucho, y la necesidad de mantener una disciplina férrea dentro del Ejército, que, unida al enervamiento del soldado, asegurara pasar por aquellas situaciones con el menor deterioro posible, mientras se desarrollaba la tarea urgente de hacer un Ejército.

En el artículo citado he visto plasmadas aquellas dos ideas, ya que al encabezarlo dice: «Nadie debe creer que los combates decisivos de nuestra resistencia han sido ya remontados», y añade en otra parte de su notable trabajo: «Una disciplina férrea en el descanso y en el período de pasividad es la garantía de una unidad disciplinada y decidida en el combate».

Si entonces estaba de acuerdo y conforme con las ideas expuestas, hoy lo estoy lo mismo y ellas van a ser la base de estas líneas que, por medio de esta revista, dirijo a mis compañeros del Ejército Popular, los comisarios.

Se hacen muchas cábalas, no sólo por gentes sencillas, sino por otras más complicadas, de cómo es de terminar la guerra. No hay que torjarse ilusiones acerca de este extremo; la guerra no nos la va a terminar nadie; a ello se pondría el pueblo español. La guerra no puede terminar más que de una manera: con el triunfo de las armas de la República, porque así lo quieren todos los que luchan bajo los pliegues de la bandera tricolor y la mayoría de los que gimen esclavizados en las filas y en la retaguardia rebelde. Pero para esto necesitamos hacer cada vez más fuerte, más potente, nuestro Ejército, verdadera esencia del pueblo español, y a medida que lo consigamos, todos los problemas que la guerra plantea se irán resolviendo más rápidamente y veremos disminuir rápidamente la moral en las filas insurrectas. La guerra no es sólo lucha de armas, es lucha de moral y voluntad, en nuestra guerra juegan estos dos factores en forma más determinante que el primero.

No podemos considerarnos satisfechos todavía de nuestro Ejército. Si examinamos el pasado, el adelante es gigantesco; pero hay que mirar el presente y pensar en el futuro. Demasiado joven, en lo que a mandos se refiere, no preparados todavía para poder recibir adecuadamente las lecciones de la experiencia, les queda bastante para su formación; pero esto se conseguirá, porque existe en los mandos un deseo ferviente de capacitarse, y en los que dirigen la guerra, la tenaz voluntad de que así sea. Buen campo tienen, en este as-

pecto, los comisarios de nuestro Ejército! Estimular a los cuadros de oficiales a no desmayar en esa labor, que les deje libre el cuidado y la instrucción de sus tropas, y, además, esta labor ha de ser más dura porque hay que hacerlo al compás de los azares y embates de la guerra, en forma veloz, porque necesitamos ganar el cuanto antes, porque así lo reclama España.

Que la labor es tremenda y, en ocasiones, parece sobrehumana? Conformes, nadie lo duda; pero hay que realizarla y de la

única manera posible: trabajando sin descanso, rápidamente, con fe, apartándose completamente de luchas políticas, pues en las filas del Ejército y en la guerra, no cabe más que una política, la del Gobierno que dirige los destinos del país, y ésta es bien clara, y sólo una lucha, la que conduzca a derrotar al enemigo. A ello nos ayudará el ideal elevado a nuestra masa, el entusiasmo de nuestros cuadros de mando y la voluntad firme de nuestros comisarios. Mandos y comisarios están obligados a no desmayar un solo instante, a olvidar, en ocasiones, sus derechos, y a prestar una gran atención y no descuidar sus deberes, y así ya pueden venir momentos duros, momentos graves, momentos difíciles; nadie desmayará, tendrá confianza todo el mundo en sí mismo, en sus compañeros y en sus mandos, y no habrá quien pueda, ni con las armas en la mano ni con las presiones exteriores, arrabatarlos lo que tenemos legítimo derecho: la victoria.

Pero asimismo es necesario, para lograr lo anterior, mantener en las filas del Ejército una disciplina sólida en lo interno, que se revele en lo externo, que dará confianza al país, a los mandos y a la tropa misma, ya que no se necesita ser más que un mediano observador para poder apreciar el deseo firme de nuestra masa en ser mandada y dirigida en la verdadera acepción que estas palabras tienen.

La falta más infamante que puede tener un mando, en el momento actual, es el que, por un afán mal entendido de populacheria, creyendo que así se hace querer más de su gente, sea débil y permita a sus subordinados el no ser exactos en el cumplimiento de sus deberes. Es una equivocación; el soldado desea al jefe serio, cumplidor de su deber, que sabe mandar y hacerse obedecer; por tanto, nuestro Ejército, que es el pueblo mismo, sabe lo que representa la lucha actual, lo que se juega en esta cruenta partida, en la que nadie debe creer que los combates decisivos de nuestra resistencia han sido ya remontados, como dice Castro, y despreciará profun-

ra la causa republicana la formidable reacción de un pueblo que había sentido unos meses antes los primeros impulsos de resistir a costa de su vida, ante las masas de quienes trataban de sojuzgar. En aquellas jornadas que siguieron a esta fecha, con que se quiere marcar un jalón en la guerra que la República mantiene contra sus opresores, el pueblo de Madrid, integrado por hombres de todos los pueblos de España, compendio de la raza española, supo resurgir potente y heroico llevando a las trincheras, con su abnegación, el material más formidable para levantar ante Madrid la muralla inexpugnable que detuvo al invasor durante años a las puertas de la capital de la República. España juntó en Madrid su esfuerzo, y aquel arrojo, que será ejemplo de generaciones venideras, quebrantó los siniestros planes de quienes querían sentir su tiranía sobre el suelo de la Patria. El pueblo español, que fue capaz de tan generoso sacrificio, verá alumbrar pronto las luminarias de la victoria.—Febus.

En otro artículo, el comisario de la Agrupación de Ejércitos, Jesús Hernández, en el que saluda al Ejército Popular, a sus mandos, comisarios y a todos sus combatientes, solera de las armas republicanas que hoy cubren hazaña tan formidable como la resistencia de Levante y la conservación de las líneas del Ebro.

Dice que los mejores jefes y comisarios se forjaron en los frentes de Madrid.—Febus.

damente, aun cuando aparentemente lo respete, al mando que no manda y no imponga una severa disciplina en sus tropas.

Ya sé, comisarios, que esto que digo por medio de estas líneas puede ser innecesario; todo ello lo sabéis perfectamente; pero de algo hemos de hablar, y cuando escribía estas líneas me parecía tener una conversación con vosotros, a las que tan alicionado soy, y no quería desperdiciar la ocasión que se me ha brindado de poder señalar un trabajo al que podéis ayudar eficazmente. El que crea firmemente que el fin de la guerra está próximo, que casi todo está vencido, que nos arreglarán nuestro problema, es un iluso; nos quedan todavía momentos muy duros, de los que saldremos victoriosos teniendo una disciplina férrea, una organización sólida, una instrucción perfecta; que el ideal elevado y firme nos sobra, como corresponde a hombres que tienen en su corazón tan encendido por un amor sin límites, a España, que está a punto de quemarse.

LEOPOLDO MENENDEZ

QUE SALGA EL
ULTIMO INVASOR
Y LOS ESPAÑOLES
HABREMOS QUEMADO
EL ULTIMO CARTUCHO!



En el sector del Bajo Segre nuestros soldados cruzan el río y avanzan victoriosamente

En el Ebro nuestras fuerzas resisten, y por Levante mejoramos las posiciones

DOS «MEISSERSCHMIDT» DERRIBADOS

EJERCITO DE TIERRA

ESTE. — En la zona del Ebro continúan los intensos combates, resistiendo nuestros soldados la intensa presión de las fuerzas al servicio de la invasión, apoyadas por la artillería, tanques y aviación extranjera. En el sector del Bajo Segre, nuestras fuerzas cruzaron el río por varios lugares, avanzando, después de vencer todas las resistencias, por la margen derecha del mismo.

Han conquistado y rebasado los pueblos de Soses, Aytona y Serós, y han cortado la carretera de Zaragoza a Lérida entre esta última plaza y Fraga.

Se han capturado muchos prisioneros y recogido gran cantidad de material, cuyo recuento y clasificación continúa.

Los soldados españoles prosiguen, a la hora de redactar este parte, su victorioso avance.

Los aviones republicanos cooperaron brillantemente al éxito de la operación con eficaces bombardeos de las líneas enemigas.

En combate aéreo fueron derribados dos «Meisserschmidt».

LEVANTE. — Nuestras fuerzas han mejorado sus posiciones en la región del Vértice Puntal, del sector de la costa.

Demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

Los aviones de la invasión han bombardeado repetidamente durante la noche última y la jornada de hoy el casco urbano de Tarragona, causando víctimas y la destrucción de muchos edificios.

A las 11'15 horas, cinco «Savoia» agredieron Cartagena. Otra escuadrilla italiana que intentó repetir el bombardeo, se retiró en dirección a su base de Mallorca ante la presencia de nuestros cazas.

ODIO A FRANCO EN MARRUECOS

Abd El Kader Ben Mohamed, moro amigo

Abd el Kader Ben Mohamed vivía feliz con su trabajo alegre de obrero del transporte. Ayudante de conductor en la línea de autobuses de Casablanca a Fez, los días transcurrían para él llenos de alegres amedidades.

Pero el joven Abd el Kader abusó de la bebida uno de los días de descanso. Y en compañía de cinco amigos traspasó la línea que divide al Marruecos francés del Marruecos español. Inconscientemente pasó, de su pequeño paraíso de libertad relativa, al monstruoso averno fascista.

Los jóvenes moros fueron detenidos ahora hace seis meses. Y muy en contra de su voluntad fueron enrolados en un tabor —el mil cuantos?— de regulares. La primera vez que protestó Abd el Kader recibió una soberana paliza. Y sabedor de que había de ser trasladado a España para «trabajar por Franco», como dicen los moros, se hizo el propósito de escapar en cuanto hallase una ocasión.

MOROS E ITALIANOS

Le he visto en el puesto de mando de la división. Acababa de abandonar, saltando como un gamo, a sus compañeros. El teniente coronel Recalde, que conoce la psicología morisca, le hace preguntas inquisitivas. Abd el Kader responde con largueza, dejando escapar un torrente de palabras por entre sus labios gruesos, abiertos en constante sonrisa.

Abd el Kader aporta datos in-

terantes para la información militar que yo no he de transcribir. También ha observado la retaguardia fascista. En Sevilla, en Cádiz, en Puerto de Santa María, en Zaragoza, él ha visto a muchos italianos. Ha visto italianos y ha luchado contra ellos. De su charra se desprende que hay una lucha permanente entre los moros y los italianos. El hijo de Mohamed dice que son «mocho fascista y mocho caprone». Todos los días hay reyertas en éstas y en otras ciudades. Siempre son los italianos los que llevan las de perder. Recuerda con fruición que él sólo —sin que los jefes españoles del tabor a que pertenecía se enterasen, y sin que sus compañeros le denunciaran, pues hay una fuerte solidaridad entre ellos—, hirió una tarde a seis italianos.

MUCHOS MOROS HAN MUERTO EN ESPAÑA

Le he preguntado si repercutía en Marruecos la lucha en España. En el Marruecos francés, desde luego, «todos por República». No conoce mucho del Marruecos español. Sin embargo, él sabe que numerosas familias han huido al Marruecos francés, para que los hijos no fuesen enrolados. En los aduanares, en las cabilas, en las aldeas y pueblos marroquíes, hay un terror extraordinario. Millares y millares de moros han marchado a España y no han vuelto. Es difícil encontrar una sola familia que no haya perdido a uno de sus deudos, por lo menos. Franco les

ha prometido una pensión que tarda mucho en llegar.

Abd el Kader cree —se comenta mucho entre los moros— que el Ejército de la República ha aniquilado, en los dos años de guerra, unos mil tabores de moros. No quiere decir que todos los moros hayan muerto. La cifra de muertos no es inferior a 300.000.

Esta terrible mortalidad, por una causa tan alejada de la causa de la libertad de su pueblo, ha generado el odio más profundo en el pueblo marroquí. Entre los propios moros que hay en España, este odio se deja sentir. Tras de Abd el Kader han pasado a nuestras filas varios moros más. Coinciden en las mismas declaraciones. Afirman

que una intensa propaganda, esclareciendo el significado de nuestra guerra, daría muy buenos y muy próximos resultados.

Franco les dijo a los moros:

—Yo soy militar y he convivido con vosotros. Era teniente y ahora soy general por mi trabajo en Marruecos.

Y los moros comentan:

—Sí, el estar general por matar meros.

A nuestras preguntas sobre el comportamiento de las tropas con la población civil, Abd el Kader afirma que es espantoso. El dice que los que más saquean son los de las Mehallas —moros de Ifni— y los italianos. Roban todo lo que encuentran. Y abusan de las mu-

jeres españolas, sin que las llamen la atención ni tiquen, sobre todo cuando de pueblos conquistados.

M. NAVARRO BALLESTER

LA DISCIPLINA EN EL EJERCITO

Un Ejército, para ser un Ejército, necesita tener una disciplina. Un Ejército indisciplinado no es ni más ni menos un rebaño de «borregos» que el tor y en donde cada cual hace lo que le viene bien en gana. Si un Ejército quiere apañar victorias, es menester que esté dotado de una buena disciplina. De lo contrario sólo será capaz de cosechar derrotas.

He aquí, pues, por qué todos los Ejércitos del mundo se basan en este principio. Pero cada país lo hace a su manera y así tenemos que los Ejércitos al servicio de la burguesía tienen una clase de disciplina mientras que los que están al servicio de la democracia son diferentes. El Ejército de Franco tiene la suya, nosotros tenemos otra muy diferente. Es necesario ver y anotar esta diferencia.

¡Qué contraste de uno a otro!

Aquí nuestros oficiales y nosotros nos tratamos con el mayor respeto y los obedecemos y los disciplinamos; primero porque respondemos al cariño que ellos nos tratan, y después porque merecen entera confianza porque sabemos que todos son maridos nuestros y como tales han pertenecido a la clase de explotados, y además somos disciplinados porque todos los dados sabemos el fin que persigue nuestra lucha y sabemos que para ganar la guerra es necesario tener buena disciplina.

Emilio Fuster, 273, batallón, 69. gada



—¡Señor! ¡Señor! Se le cae el caballo.

Unidad entre vanguardia y retaguardia

A iniciativa de los soldados y del suministro que diariamente tienen asignados, el XXI Cuerpo de Ejército ha enviado para los niños de las escuelas de Madrid cuarenta mil raciones de pan.

El jefe y comisario del mismo han enviado la siguiente carta al alcalde de aquella localidad:

«Los combatientes que forman el

XXI Cuerpo de Ejército conocen del heroico espíritu y abnegación del pueblo de Madrid. Saben de su alta moral, a pesar de las privaciones que la guerra nos impone y que los madrileños padecen con tanto entusiasmo.

Los combatientes por la independencia de España sabemos que con pan o sin pan Madrid siempre será la muralla contra la que se estrecharán los ataques de los enemigos de España y de su libertad.

Cuando sobre las calles de la capital de España y del mundo, los invasores extranjeros, con la tolerancia de los traidores a la Patria, arrojaban cínicamente pan, en la mente de todos los combatientes no había más que este pensamiento: a Madrid no se le vence con las armas, ni se le compra con pan.

En el II aniversario de la resistencia madrileña, guía y ejemplo en nuestra lucha, los combatientes del XXI Cuerpo de Ejército no pueden dar más muestras de su admiración que ofrendar a los hijos del noble pueblo de Madrid cuarenta mil raciones de pan cedidos de su suministro.

Reciba usted, señor alcalde, y en su persona el pueblo de Madrid, el saludo que el XXI Cuerpo de Ejército, por medio de su jefe y comisario, envía al Madrid sublime y heroico.

Teniente coronel, Ernesto Gómez. —Comisario, Ignacio Rodríguez.

SUSCRIPCION PRO CAMPAÑA DE INVIERNO

Suma anterior, 575.998'20 pesetas; Grupo de americanos Brigadas Internacionales, 733; bar Valencia, 184'50; Comité Local Pro Campaña de Invierno de Villagordo de Cabriel (segundo donativo), 2.000; batallón Sanidad del E. L., 1.014; C. 4., Partido Comunista de Burjasot, 26; Mariano del Amo, 100; Comité de Trabajo de Villamarchante, 500; personal minas kauliníferas del Turia, 348; Ramoneda Hermanos, 250; J.S.U., de Alcaicer, 500; Escuela comunistas 70 división, 500; Comisión Local Pro Campaña de Invierno de Alfafar, 6.009; oficinas y talleres Parque Móvil (Policia), 392'15; J. S.U., Comité Provincial, 8.345'65; suma y sigue 596.300'50 pesetas.

EN UNA SEMANA DE TRABAJO

Cómo recupera la 69 brigada

La economía es la base del triunfo, se nos ha dicho, y es cierto. Una nación en guerra que no organiza su economía y la cimenta sobre el ahorro y aprovechamiento de todas las materias, es una nación expuesta al fracaso.

Es por esto por lo que la 69 brigada, dándose cuenta de esta realidad, ayuda a su Gobierno en su labor de expulsión de los invasores del suelo español, peleando en las trincheras, y organizó el servicio de recuperación de todas aquellas materias que puedan ser útiles para nuestro triunfo.

De esta forma han podido recuperar en la semana del 23 al 29 las siguientes materias:

Obuses del 15'5, dos; obuses del 10'5, veintinueve; obuses del 7'5, treinta y siete; morteros del 81, cincuenta; morteros del 50, treinta y uno; bombas de mano, treinta; chatarra, quinientos kilos; vainas vacías, 12.500; botas viejas, 70 pares; alpargatas viejas, 300 kilos; trapos, 1.000 kilos; botes, 300 kilos; camisas, 45; calzoncillos, 32 pares; pan-



talones, 38; guerreras, 17; camisetas, 6.

A más de esto han almacenado gran cantidad de esparto, con lo que fabrican alpargatas, serones para el transporte del suministro en mulos y distintas clases de cuerdas.

Última es que por falta de transporte no pueda esta brigada poner a disposición de alguna industria de guerra las toneladas de esparto que tiene recogidas y que pudieran ser utilizadas para la fabricación de artículos necesarios.

Mas no por esto se descuidan los muchachos y siguen con entusiasmo recogiendo al parecer lo inservible, pero ellos saben que la economía es la base del triunfo y que cada kilo de chatarra o trapo que recuperan es un obús que lanzan al enemigo.

El corresponsal de la brigada

Se desea conocer el paradero del comisario
JOAQUIN RUIZ ANCA
Comunicarlo, Comisariado
E. L., Base Turia, núm. 1,
C. G.

(47)

FOLLETON DE VANGUARDIA

(Continuación)

Un joven que yo conocía personalmente, Alfredo Andújar, de diecisiete años. Trabajaba en el café «La Adela», de la plaza Topete.

Estaba detenido por haber roto las lunas de un escaparate. Detuvieron también a un hermano suyo llamado Daniel, encargado de la fábrica de cerveza «La Cruz del Campo de Cádiz». Cuando lo iban a fusilar, intervino el gerente de la fábrica, que era falangista, consiguiendo que le conmutaran la sentencia por el alistamiento en el Tercio.

Meses antes de la «liberación» de Málaga por las tropas italianas, Queipo en sus charlas, y los periódicos en sus informaciones, referían con vivos colores el cuadro de Málaga irredenta en poder de las hordas rojas. La que fué hermosa ciudad del Mediterráneo, destruída; sus habitantes, hambrientos.

No habían dejado con vida a ninguna persona de derechos; todo lo que significaba cultura había sido destruído. El cuadro era desolador. Refería escenas de crueldades inauditas cometidas por los «rojos», que repetía todas las noches y eran oídas con el corazón acojonado por los que en Málaga tenían familiares o amigos. Queipo hizo saber que cuando entraron en la ciudad rendirían cuentas los marxistas de sus crímenes.

Antes de su «liberación», en toda la zona se organizaron suscripciones, recogiendo víveres y toda clase de objetos para nuestros hermanos de Málaga.

Llegó por fin el gran día. Málaga fué redimida; el júbilo y la

alegría saltaban por la zona «liberada». A Queipo le llamaron el libertador de Málaga.

Todo el mundo ansiaba conocer lo que había pasado en Málaga durante el dominio «rojo».

En los ocho primeros días no se permitió entrar a nadie. Después había que tener un salvoconducto especial expedido por la división (el corriente no servía), y llevar víveres para el tiempo que durase la permanencia en la ciudad. Los marxistas, en su huida, se lo habían llevado todo, dejando la ciudad completamente devastada.

Esto, como todo lo demás que se dijo de Málaga, era una mentira completa. Muchos comercian-

tes de Sevilla, el gerente de la «Importadora», Rafael Forcadá, y el de la «Ciudad de Sevilla», entre otros, fueron a la ciudad, tan pronto les permitieron la entrada, a comprar tejidos, géneros de punto y ropa blanca. Estos artículos que escaseaban en Sevilla, en los almacenes de Málaga existían en grandes cantidades.

Fué enviado a Málaga como delegado de Prensa y Propaganda a los quince días de haber sido «liberada». Siguiendo las instrucciones dadas compré provisiones para el mecánico y para mí.

A la salida de Antequera, el puesto de vigilancia no me dejó continuar. Era necesario el visado de la Comandancia militar de esta

plaza. Fué a la Comandancia para la identificación de mi personalidad y motivo oficial del viaje. Me visaron el salvoconducto. La carretera pararon el coche y varias veces los puestos de vigilancia.

Al entrar en la ciudad no vi nada deshecho; unas cuantas calles abandonadas y muy poca gente por las calles. Vela en todas partes crímenes en italiano y la bandera de Mussolini con las palabras «Duce, Duce, Liberatori».

Al llegar al Hotel Nacional, donde me hospedaba habitualmente, situado enfrente de la catedral, pregunté al gerente si ésta estaba intacta. Me contestó que no, que no había sufrido nada de daño. Saqué los equipajes del coche y le dije que llevaba víveres suficientes para los días que me quedaban en la ciudad. El gerente, haciendo esfuerzos por contener la risa, al ver aquella cosa de huevos y los pollos que llevaba en las demás viandas, me dijo que no eran necesarias: en la ciudad

España al día

Commemoración del aniversario del 7 de Noviembre

EN MADRID

Madrid, 7.—Hoy ha aparecido la ciudad profusamente engalanada, con banderas republicanas y numerosas pancartas. En todas ellas se hace alusión a la defensa de Madrid el 7 de Noviembre. En este adorno han colaborado los distintos sectores antifascistas.

Carteles de gran tamaño, representando escenas de la defensa de Madrid y otros con consignas, han sido colocados en numerosos edificios y residencias de partidos políticos. En todas estas consignas, se exhorta al pueblo a mantener su resistencia y fe en la victoria.—A.I.M.A.

Madrid, 7.—"La Libertad" ha realizado una encuesta con algunas personalidades republicanas, sobre el aniversario del 7 de Noviembre. Diego Martínez Barrio: "Madrid puede mirar de frente a todos los pueblos del mundo".

Luis Companys: "Envío al noble y heroico pueblo de Madrid, el corazón de Cataluña".

Alvaro de Albornoz: "Aquella noche escuché los latidos del corazón de España".

Vázquez Humasque: "Madrid salvó la democracia mundial".—A.I.M.A.

Madrid, 7.—Con motivo del segundo aniversario de la defensa de Madrid, la Corporación Municipal visitó en el pueblo de Puencarral las tumbas de los heroicos combatientes internacionales caídos en la lucha por la independencia de España. Depositaron flores y coronas.

PUEBLO Y COMBATIENTES CONFRATERNIZAN

Madrid, 7.—El pueblo ha querido rendir hoy tributo de admiración a los bravos combatientes que lo defienden. Nuestra retaguardia ha ido a las trincheras a estrechar los lazos de solidaridad que nos unen a los que dan su sangre en defensa de la capital republicana. Una de las primeras visitas ha sido la de una delegación de mujeres antifascistas, quienes en un recorrido hecho por las líneas haciendo un reparto de papel de cartas, sobres y folletos, han llevado su aliento a los combatientes. También estuvieron en el frente delegaciones de talleres, fábricas, partidos políticos, agrupaciones y sindicatos obreros.

Hace 115 años que murió Riego

Madrid, 7.—La conmemoración del centenario asedió a Madrid, ha relegado a segundo término, hasta el punto de pasar inadvertida, una efemeris popular que siempre fue recordada con emotividad por los hombres de espíritu liberal, sobre todo en los barrios bajos de la ciudad.

Hoy se cumple el aniversario de la muerte de Riego. En la mañana de este día del año 1823, el ilustre sublevado en Cabeza de S. Juan, trascurrido después por su compañero, el general Ballesteros, era abducido en el corazón del castizo barrio de la Latina, después de ser arrastrado en un serón por las calles que conducían al patíbulo, por una chusma pagada, la misma que lanzó el grito famoso de exaltación del catolicismo fernandista: «Vivan las caenas».

La figura de Riego, que al ser hecho prisionero y conducido a Francia asimiló los principios de la revolución del país vecino para luego volverlos y defenderlos a su regreso a España, ha merecido hoy de muchos republicanos un recuerdo íntimo.—Febus.

OPINA EL CORONEL ORTEGA

Madrid, 7.—El coronel Antonio Ortega, ha manifestado lo siguiente en relación con la fecha que hoy se conmemora:

"Grandes y magníficas son las gestas que el heroico pueblo republicano ha escrito con su sangre en estos 28 meses de guerra. Pero una duda asalta mi ánimo: sin la defensa sublime de epopeya del pueblo madrileño, ¿habrían

podido escribirse páginas tan gloriosas como las del Jarama, Brihuega, Brunete, Belchite y éstas que exceden a toda ponderación, de Levante y del Ebro?

Madrid se anticipó a la sagaz y certera consigna de nuestro glorioso Gobierno de Unión Nacional: resistir. Si, Madrid, es el ejemplo, es el símbolo: Madrid resiste y ataca.

POR QUE MADRID RESISTIO

Declaraciones de Francisco Antón

Barcelona, 7.—Francisco Antón, que fué alma y guía de la defensa de Madrid, ha escrito, para la Agencia España, las siguientes declaraciones:

"Es posible que para algunos de nuestros amigos del exterior, aun resulte poco comprensible por qué en noviembre de 1936, Madrid supo resistir invicto los violentos ataques de los invasores. Sin fortificaciones, sin Ejército, sin tanques, con escasísimo número de cañones, ametralladoras y unos cuantos millares de fusiles, con un mero contado de cartuchos, con los heroicos milicianos que en multitud de casos acudían a las trincheras de Carabanchel o de la Casa de Campo, con las manos vacías, a recoger las armas que los muertos o heridos dejaban en el campo de batalla, y enfrente, un Ejército bien pertrechado.

A pesar de esta espantosa diferencia, Madrid se defendió y se salvó. Y no hubo milagros. Lo que sucedió fué que todo un pueblo ansioso de vivir, de ser libre, con decisión inquebrantable de vencer, se lanzó ardientemente a la calle a levantar barricadas, a disputar terreno al invasor, y Madrid se salvó porque además de esta decisión de lucha y esta unidad de sus obreros, de sus cam-

pesinos, de sus democratas, todos tenían a su frente al general Miaja, a los jefes, oficiales y comisarios milicianos, todos mil veces heroicos.

En este aniversario glorioso, la importancia histórica mundial de la defensa de Madrid adquiere amplitud extraordinaria. Los peligros que amenazaban al Madrid de entonces eran más agudos que los que, enarbolados por padrones vergonzosos del pacto de Munich, y Madrid no se inmutó y fué para todos los democratas del mundo una victoria.

EN BARCELONA

EL COMISARIO GENERAL, SEÑOR OSSORIO TAFALL, HABLA DE LA GESTA DE MADRID

Barcelona, 6.—Se ha celebrado en un teatro de esta capital un acto para conmemorar el segundo aniversario de la defensa de Madrid. Después de un festival cinematográfico y de variedades, el comisario del Ejército de Tierra, señor Ossorio Tafall, pronunció unas breves palabras glosando la gesta de Madrid, que ha sabido justificar con su actitud heroica título a la capitalidad de la República, colocando además el nombre de Madrid como ejemplo ante todas las capitales del mundo. Acabó diciendo que bastará con emular este hecho de los madrileños para triunfar definitivamente sobre el fascismo.

EN VALENCIA

Valencia, 7.—El alcalde de esta ciudad ha remitido al de Madrid el siguiente telegrama:

"En nombre Valencia reitero testimonio admiración heroico pueblo Madrid en segundo aniversario su defensa inigualable frente a las hordas del fascismo. Saluda, Domingo Torres."—Febus.

Lo que callan las emisoras de la invasión

Las emisoras de la facción dicen que un médico escapado de Madrid ha inventado, en Sevilla, una inyección en virtud de la cual se cura radicalmente el cáncer y citan varios casos para tratar de probar las excelencias del tratamiento de dicho médico. Lo que no dicen es que por la España invadida circula, a costa de este curandero, cuyo nombre los cabeceillas rebeldes ocultan cuidadosamente, la siguiente anécdota: un dibujante ha hecho un dibujo en el que, ante el curandero, aparece un cadavero que le pregunta si podría curarle un cáncer, al mismo tiempo que señala una parte del cuerpo en la que están escritas las letras F. E. (Falange Española); pero esto también lo callan, prudentemente, los cabeceillas.—Agencia España.

VANGUARDIA

Aparlado 199 Valencia



—Es una infamia engañar así a tu mujer y a tu mejor amigo! Tú nos habías dicho que no volverías hasta mañana!

Extranjero

PIRATERÍAS NAZIS EN EL MAR DEL NORTE

Berlín, 7.—Una información oficial fechada en Emden dice que el crucero auxiliar nazi "Ciudad de Alicante" apresó en el mar del Norte al barco gubernamental español "Rio Mira", capturando a su tripulación.

Los socialistas franceses

París, 7.—El Consejo Nacional del Partido Socialista francés continuó su reunión para tratar de la política exterior.

El diputado Trocard dijo que la agitación nazi en Lorena comienza sus trabajos y dice que si no se

toman las medidas pertinentes, los alsacianos y los lorenses serán muy pronto los sudetes occidentales.

El Consejo ha aprobado por 6.755 votos la moción presentada por Leon Blum que recuerda que la Concentración Popular nació al siguiente día del 6 de febrero de 1934 por voluntades de todos los que están dispuestos a defender las libertades públicas o individuales del país y que la misión del Frente Popular no ha terminado, pues la reacción fascista amenaza las instituciones republicanas.

El Partido Socialista llama la atención del radical sobre la idea de exclusión lanzada por un partido contra otro. Dirige un llamamiento a los comunistas pidiéndoles todo esfuerzo para la mayor comprensión entre las organizaciones defensoras de la libertad y de la democracia y seguidamente afirma que no está dispuesta a la cruzada anticomunista.

El Partido no concederá nuevos plenos poderes y defenderá la democracia y los derechos del trabajo señalados en las reformas sociales y en la legislación actual. Considera por último que un Gobierno que aglutine las fuerzas vivas y sanas del país, permitiría a Francia emprender el camino para su engrandecimiento, a salvo de los peligros del exterior.

El Partido Obrero belga contra la beligerancia a Franco

Bruselas, 7.—El Congreso del Partido Obrero Belga ha proseguido su debate sobre la política extranjera y en particular sobre la guerra de España. Por mayoría se pronunció contra el envío de un representante belga cerca de los facciosos de Burgos.

Para resolver sobre este asunto dentro del Gobierno, los socialistas representados en el tendrían que consultar al Congreso Nacional del Partido.

Reafirma Alvarez del Vayo:

«Los procedimientos de Munich no son permisibles en el caso de España»

Barcelona, 7.—Con motivo del segundo aniversario de la defensa de Madrid, el ministro de Estado, acompañado de nuestro embajador en Londres, señor Azcarate, y del subsecretario del departamento de Propaganda, ha recibido a los periodistas extranjeros que se encuentran en España, haciéndoles las siguientes declaraciones:

No tengo ninguna declaración sensacional que hacer. Ya saben ustedes lo que el presidente del Consejo ha dicho: «España no está dispuesta a que nadie que no sean los mismos españoles, decida sobre sus destinos, y luchará por su independencia mientras subsista la invasión extranjera».

Coincidió con la afirmación del Gobierno de Unión Nacional, de que los procedimientos y métodos de Munich no son permisibles en el caso de España. No supone ninguna bravuconada, sino que, serenamente, con una calma igual a su decisión, anticipa nuestro Gobierno que, por muy felices que se las prometan los que creen la cosa más sencilla del mundo el reunirse en íntimo directorio a liquidar, como sea, la cuestión de España, y a señalar su futuro, nada serio y viable puede salir de una mesa de negociaciones en la que no hubiese ocupado su sitio quien, al fin y a la postre, tiene que decir la última palabra: el pueblo español.

Se demostró en noviembre del 36 y en abril del 38, cuando en el



extranjero se daba por segura la caída de Madrid y Barcelona, que han pasado muchos meses del derribamiento del frente del Este, sin que Barcelona haya dejado de ser de la República.

Hoy no es, desde el ángulo de la situación militar, sino desde el de la situación internacional, que simpatizantes o partidarios nuestros casen en el mayor de los pesimismo. Evidentemente, la situación internacional no tiene nada de brillante y los rumbos que toman las cosas de Europa, si no se les pone remedio, justifican las mayores preocupaciones para nosotros. Pero de eso a decidir las mismas condiciones de fatalidad que se fueron quebrando por la admirable reacción del pueblo español, en el caso de Madrid y en el Este, median las perspectivas

que intercala nuestra voluntad indomable de hacer frente y seguir luchando hasta el fin.

En estos meses en que no se ha reunido el Comité de No Intervención, ha olvidado su existencia.

Está solucionado definitivamente el problema de la intervención extranjera, en lo que se refiere a la España republicana. Pero ello planteó el que, por cuantos se han adherido a la política de no intervención, la obligación de que el plan de Londres sea aplicado a las fuerzas invasoras que operan en territorio rebelde, y que al simulacro innoble de retirar 10.000 italianos inútiles e inválidos, suceda, sin pérdida de tiempo, el retiro total de los ejércitos invasores, bajo un control igualmente severo que el que se ha aplicado, por propia iniciativa, el Gobierno español.

Otro problema que ofrecemos al examen de las cancillerías, desearíamos de ocuparse del mal llamado problema español, es el de la piratería en el mar. Las agresiones realizadas estos últimos días contra dos barcos españoles evidencia un recrudecimiento de la piratería en el mar y la complicidad de las bases navales alemanas.

París, 7.—En toda Francia se celebró ayer, con magnífico éxito, la jornada de solidaridad hacia los niños, mujeres y combatientes de España. En el día aniversario de la heroica defensa de Madrid, en todas las ciudades francesas las muchachas y las mujeres de Francia recogieron importantes cantidades de dinero.

En París, a las seis de la tarde, ya se habían recaudado más de 120.000 francos.

Las organizaciones declaran que el éxito de la jornada ha superado a las anteriores.—Agencia España.

VANGUARDIA

FINAL DEL DISCURSO DE HERNANDEZ

con sus soldados una página inmortal que asombra al mundo, que honra a España y que da la tónica de lo que es capaz de conseguir el soldado español; un Ejército como el nuestro cuando se bate por su Patria.

No creamos que la etapa de las dificultades y de la arduosidad del enemigo se ha cancelado ya. De ninguna manera. El invasor no cesa en sus propósitos de devorar a España. Cada día, nuestro Ejército debe ofrecer una más sólida muralla, un más logrado afán de cooperación y de perfeccionamiento. Firmes, como el 7 de noviembre en las puertas de Madrid, como en julio en Levante, como desde hace tres meses en el Ebro. Que cada metro de tierra española pongan el precio las divisiones extranjeras! Que nadie se confíe, y menos que nadie el soldado, en que la guerra la va a liquidar cualquier milagro que no dimane del esfuerzo gigante de España, y, sobre todo, del heroísmo de sus armas.

NOS AGUARDAN, SEGURAMENTE, TREMENDOS COMBATES

La guerra será sañuda y fiera; nos aguardan, seguramente, tremendos combates, en los que el invasor pondrá a prueba la vocación de nuestro heroísmo y la eficacia de nuestra capacidad. Porque ser héroes tiene también una enseñanza, porque a ser valiente se aprende; pero no se aprende sino siendo capaz; que no haya terreno, situación o batalla en que el Ejército español, el Ejército de la República, no se encuentre preparado para luchar.

VOSOTROS, COMISARIOS

Ante estas realidades me dirijo, en primer término, a vosotros, comisarios, que debéis velar constantemente por la educación de nuestros soldados, por la observancia de la disciplina más rigurosa, disciplina consciente, disciplina arraigada con el convencimiento de que se sirve a la causa más justa; disciplina que hace a los hombres más valerosos, más aguerridos, y no autómatas con resortes que manipulan el miedo.

Vosotros, comisarios, debéis cuidar, con tacto exquisito, la unidad de nuestro Ejército, la compenetración con los mandos, la difusión de la política del Gobierno, que, dentro del Ejército, representáis, con la confianza y el cariño

de España entera. Porque precisamente esta política de paz, sólo puede apoyarse en la política de guerra que nos alienta a combatir con más denuedo que nunca. Política de paz que de poco nos serviría si toda su justeza y toda su eficacia para llegar al espíritu español del otro lado, no supiéramos asegurarla en la fuerza de nuestras bayonetas.

EL EJERCITO DEL CENTRO SIEMPRE DISPUESTO A TODO

El heroico Ejército del Centro, forjado en el espíritu glorioso de



nuestro general Miaja, tiene que ser, una vez más, ejemplo vivo. El Ejército del Centro, el Ejército de Guadalajara, del Jarama, de Brunete, que acaba de robustecer, bajo el mando de su insigne jefe, coronel Casado, sus glorias, en estos últimos días, tiene que estar preparado y dispuesto mejor aún para todas las acciones que sean necesarias, a fin de que Madrid no sea nunca de los invasores, para que España asegure su independencia.

SOMOS MAS FUERTES QUE EN EL 36

Camaradas españoles: En este segundo 7 de noviembre somos in-

finitamente más fuertes que en 1936. Junto a unas armas más poderosas, contamos también con una unidad más estrecha, con una más amplia movilización en todos nuestros recursos, y, sobre todo, con una política firme de guerra del Gobierno y del hombre que hoy lo encarna, definido en el ministerio de Defensa y en la Presidencia del Consejo, el doctor Negru, que ha sabido encender el entusiasmo de todo el pueblo con su orden de resistencia y que ha prometido y asegurado que jamás nos someteremos a ninguna tutela extranjera.

Y en esta decisión de acero de todos los patriotas, cuando mayor impulso reciben nuestros anhelos de español, no podemos olvidar que hoy también conmemoramos un aniversario memorable de la solidaridad internacional, de la verdadera y de la única solidaridad efectiva con que ha podido contar nuestra lucha: la solidaridad viva de los hombres que vinieron de todos los pueblos del mundo a combatir, hombro con hombro, en el Ejército de la República y a ofrendar la vida por la causa de España, que era y sigue siendo la causa más noble de la humanidad.

RECUERDO A LOS INTERNACIONALES

Precisamente ahora, por decisión del Gobierno, los soldados internacionales han salido de España; por eso Madrid debe a las brigadas internacionales, y con Madrid España entera, un homenaje, porque en sus días más angustiosos, unos hombres heroicos llegaron a plantarse, con garfios de acero, en las puertas de la ciudad, para defenderla con las armas y con la vida.

LA SOLIDARIDAD DE LA U. R. S. S.

Y hay otra solidaridad, que también festejamos hoy, porque el país que nos la dispensó, al celebrar su XXI aniversario de progreso y de felicidad, que no podemos dejar de reconocer con un agradecimiento fervoroso. La solidaridad que es excepción de las vergonzosas claudicaciones europeas; la solidaridad con la Unión Soviética.

Mientras el mundo se conmueve, encendido por la guerra en nuestro país y en China, saqueada por el banditaje fascista; en Centro Europa, deshonrada por la capitulación de las potencias pseudo-democráticas, en el mundo, la Unión Soviética se yergue pujante, honrosa e insobornable a toda mendicidad, con el orgullo de no haber sido jamás cómplice de las componendas diplomáticas y con la gallardía que le da el haber sabido en todo momento defender con gallardía la causa de la paz y ser la amiga más fiel de la República española y de cuantos pueblos hayan sido subastados a la codicia de los agresores fascistas.



—Anda, decídete de una vez. ¿Dónde paseamos esta tarde?

MADRID SABRA SER ESPañOLA DE NUESTRA PATRIA

Inauguramos, madrileños, el tercer año de la resistencia de Madrid. Yo estoy seguro de que Madrid sabrá ser, como siempre, orgullo y el espejo de nuestra Patria: que se presentará a los pañoles de la zona invadida su estatura de gigante. Y con Madrid todo nuestro pueblo, toda nuestra retaguardia tiene que aprenderse a multiplicar sus esfuerzos, a redoblar sus energías, a incrementar la producción y a impedir que ningún recurso se disipe en pérdida.

Nuestras mujeres, como heroínas ejemplares de Madrid, tensificadoras de entusiasmos, los tajes, que los hombres abandonan para dirigirse al frente. Nuestro pueblo unido, indisolublemente unido en el Frente Popular al lado del Gobierno de Unión Nacional y como la vanguardia organizada y activa en que el Gobierno descansa lo mejor de su fuerza.

MADRILEÑOS, ESPAÑOLES MAS SEGUROS QUE NUNCA EN LA VICTORIA

Madrileños: El Gobierno de la República, nuestro pueblo y nuestra Patria, os reitera hoy su confianza y su aliento. España se ciende toda en el temple de Madrid que sigue siendo más fuerte que nunca, animoso e inexpugnable. ¡Seguid siendo Madrid!

Españoles todos: Hoy que conmemoramos el segundo año de Madrid invencible, el segundo año de la voluntad española y republicana de no dejarnos convertir en una tribu de esclavos, os proclamamos que estamos más seguros que nunca de vencer, que más día a día con más ahínco más arrojo a forjar las condiciones del triunfo; que somos y representamos la independencia de España y la legalidad para todos los españoles; que combatimos por que queremos la paz, porque queremos que nosotros, y no otros, los españoles sojuzgados por la invasión, perezamos bajo gimenos extraños a nuestro país.

¡España para los españoles! todos los españoles para España por España! Una España de que Madrid será la capital invicta, la capital gloriosa que por Patria y su independencia, por República supo sufrir la lucha hasta el martirio y hasta la victoria.

Madrileños, españoles: ¡Viva República! ¡Viva el 7 de noviembre! ¡Viva la independencia de España!

La URSS celebra su XXI aniversario UN GRAN DISCURSO DE MOLOTOV

Moscú, 7. — Se ha celebrado en el Gran Teatro una gran ceremonia conmemorativa de la Revolución de Octubre, con asistencia de Stalin, Andreiev, Kalinin, Reganovich, Molotov, Mikolai, Volchokov, Budienny, Dimitrov.

El presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, Molotov, habló haciendo un resumen de los progresos realizados por la U. R. S. S. en el interior.

Refiriéndose a la política exterior, Molotov dijo en resumen:

«Ya ha comenzado la segunda guerra imperialista en una extensión inmensa, desde Gibraltar a Shanghai. Las potencias democráticas dan pruebas de debilidad ante el agresor, pero en realidad no desean intervenir en serio contra ellos y que continúan temiendo cada vez más al movimiento obrero. La Unión Soviética, patria del socialismo, ha hecho frente resueltamente a la agresión.»

Después de haber afirmado que el incidente ruso-japonés se registró a instigación del fascismo alemán con objeto de probar la fuerza armada soviética, Molotov añadió, refiriéndose a los acontecimientos de Checoslovaquia, que únicamente la U. R. S. S. no se ha dejado amedrentar por los agresores enloquecidos. Dijo que se trata de una victoria de los Estados capitalistas más

potentes: Italia y Alemania, Inglaterra y Francia, contra Checoslovaquia, y afirmó que el Gobierno soviético permaneció dispuesto a hacer frente a todos sus compromisos y a ayudar a Checoslovaquia.

Terminó diciendo que la U. R. S. S. no ambiciona ni una sola pulgada de tierra extranjera, pero resistirá toda clase de provocaciones del exterior. A cada golpe que se le aseste contestará con el doble o el triple. «La U. R. S. S. —terminó diciendo— está decidida a exterminar hasta el último de los espías, provocadores y otros agentes extranjeros.» — Fabra.

«Asegurar la victoria de España y de China», señala Dimitrov a la clase obrera

Moscú, 7. — En su llamamiento a la clase proletaria mundial, Dimitrov habla de la convocatoria de una Conferencia obrera internacional para organizar y unificar todas las fuerzas proletarias contra el complot fascista de Munich.

Declara que es indispensable amordazar a la reacción interior en los países de democracia burguesa, tener Gobiernos que se apoyen en el Frente Popular y que estén dispuestos a luchar contra el enemigo fascista interior. Acusa a los Gobiernos burgueses de haber ayuda-

do al fascismo alemán en la cuestión de Checoslovaquia.

Dimitrov define a continuación los fines que propone a la clase obrera internacional: Asegurar la victoria del pueblo de España y del pueblo de China sobre los bandidos fascistas; defender al pueblo checoslovaco y al de los pequeños países contra la esclavitud extranjera.

Propone violentamente contra la leyenda de que la paz fue salvada en Munich e invita a los obreros a desenmascarar sin piedad a la reacción y a los agresores fascistas. — Fabra.

EL SENTIR EN LA ZONA FACCIOSA, por Muguierza



—Primero fué Sanjurjo.



—El segundo fué Mola.



—El tercero, Ramón Franco.



—El cuarto, bien lo puede hacer el Caudillo.



—Y el quinto, lo estamos haciendo nosotros con nuestra pasividad, al no estrellarlos a todos.